

Ana Luisa Solís

Dos poemas

EL JUEGO DE LAS ADIVINANZAS

Vislumbrar una certeza
en estos tiempos,
sería la primera aproximación
del inicio de una felicidad.

Nos tocó andar al tanteo,
mirar y doblar la cabeza.

Cuando observo que caminas, o dices
"salud" y

enciendes un cigarro,
me asustan tus vanos intentos.
No aciertas pero sonríes.

Qué mal disimulamos.

Pensamos en el suicidio
y nos ponemos a jugar damas chinas.

Nos tocó la nada
con los recuerdos de antes de nuestro
pasado.

Pero, ¿quién lo sabe realmente?,
tampoco en eso tenemos certeza,
y también por eso
jugamos a las adivinanzas.

Quizás mañana salga el sol,
pero no lo creo,
está debajo de la tierra
cobijando el cuerpo de su imagen.

MADUREZ

No sabemos guardar secretos,
todo se adivina en los ojos de la gente.
Podemos opinar y destruir,
sin contemplaciones apagamos la luz.

No seremos perfectos:

el pasado,
el presente,
el hilo de una *madurez* sin conciencia.

¿Predecir, filosofar?
¿Quién se atreve?
¿Quién no se dice estúpido?

La línea de la incertidumbre,
las promesas del pensamiento que
derrumbamos todos los días.

Esperan los candados que la herrumbre
se caiga.

Ana Luisa Solís nació en Comalcalco, Tabasco, en 1955.
Proximamente publicará su primer libro: *Ya quiero que se
acabe este día*.